

## **Un Asunto Del Sur por fuera de la Cumbre: la megaminería**

**Tathiana Montaña**<sup>1</sup>

**Bogotá, Marzo de 2012**

La primera semana de marzo de cada año en la provincia de Mendoza- Argentina, se celebra la tradicional fiesta de Vendimia. Vendimia es el tiempo para la cosecha de uva, uno de los principales productos nacionales de Argentina; es una fiesta en honor a la tierra, al trabajo del campo, al agua y al sol. Sin embargo, durante los mismos días de la fiesta de Vendimia, se llevó a cabo en la ciudad de Mendoza, una manifestación pacífica que reunió a más de 7.000 personas provenientes de todos los departamentos de la provincia y de otras, principalmente de las provincias con mayor inversión extranjera en minería. Su queja: el rechazo a la minería a cielo abierto y por la defensa del agua. (Mendoza, 2 de marzo, Los Andes.com.ar).

Hechos similares ocurren en diferentes puntos de Latinoamérica, como la iniciativa liderada por el movimiento indígena ecuatoriano en defensa del agua y en contra de la minería, que salió el pasado 8 de marzo desde El Panguí y está previsto que lleguen a Quito el 22 de marzo. En Colombia las reiteradas manifestaciones de las comunidades de Cajamarca por la exploración y explotación de la Mina de Oro La Colosa o de la Mina Marmato en el páramo de Santurbán, en el departamento de Santander; en la provincia de Catamarca-Argentina se hacen visibles las protestas sociales que rechazan la exploración minera a cielo abierto, a pesar que Catamarca presenta “Una inversión de 1.368 millones de dólares que la ubican entre las provincias con mayor inversión minera del país en proyectos metalíferos” (catamarcaguia.com.ar)

La preocupación es generalizada: la megaminería es un asunto que se posiciona en las agendas gubernamentales bajo los discursos del Desarrollo Sostenido o el Desarrollo Humano; en las agendas de las multinacionales con el Discurso Inversionista y de libre mercado y en las agendas de los sectores sociales, rurales y campesinos en toda América Latina por la defensa de la Vida, el Agua y los territorios. Basta con dar una mirada al mapa que presenta el Observatorio de Conflictos Mineros de América Latina (marzo, 2012) el cual registra 155 conflictos mineros (26 en Perú, 25 en Chile, 24 en Argentina, 21 en Brasil y 16 en Colombia); en donde se ven afectadas 204 comunidades en su gran mayoría comunidades pobres y hay implicados 168 proyectos mineros.

A pocas semanas de la VI Cumbre de las Américas que se llevará a cabo la segunda semana de abril de 2012 en Cartagena-Colombia, la cual reúne a los 34 jefes de Estado que conforman la Organización de Estados Americanos, un *Asunto del Sur* transversal a discutir en esta Cumbre, no está en la agenda: la minería. Por lo menos no está en los foros de discusión con actores sociales. (La propuesta temática es Pobreza y desigualdad, desastres, acceso y uso de tecnologías, seguridad e integración física de las Américas)

Los trabajos de campo en zonas mineras y las investigaciones de Indepaz.org.co, han demostrado que la minería a gran escala no elimina las raíces de la pobreza, de la desigualdad y de la violencia: por el contrario las profundiza. “*Quienes defienden la estrategia basada en la supremacía de macroproyectos minero hidrocarburíferos y de*

---

<sup>1</sup> Asesora académica Indepaz-Colombia, candidata a Doctor en Política mención en Relaciones Internacionales. [ednatmm@yahoo.com](mailto:ednatmm@yahoo.com)

*agrocombustibles, no dejan de advertir sobre la necesidad de contrarrestar la tendencia que ella tiene a reproducir lo que economistas destacados en el mundo han llamado la “maldición de los recursos”. Pero aunque reconocen los retos parecen decididos a aventurar una ruta de ensayo y error o solo de retórica defensiva” (Renta Minera, Petróleo y Comunidades, Camilo González Posso, 2011)*

Es extraño que en la Cumbre para la Prosperidad que se desarrollará en Colombia, país anfitrión que sustenta en su Plan de Desarrollo que una de las locomotoras para la ‘Prosperidad para Todos’ es la minería, el asunto no lo mencione.

Es extraño que esta Cumbre que pretende afianzar las relaciones de los países del hemisferio no contemple como eje transversal uno de los mayores problemas económicos, sociales y ambientales que demandan los ‘actores sociales’ latinoamericanos.

Lo que no es extraño es que el Consejo Regional Indígena del Cauca convoque a la sociedad civil y a los sectores sociales, al Primer Encuentro Nacional de Territorio, Productividad, Ambiente y Minería que se llevará a cabo una semana después de la Cumbre. No será en Cartagena. Será en el territorio de Convivencia, Diálogo y Negociación de la María Piendamó, Departamento del Cauca, Colombia.